

Juan Cánovas Mulero

Solidez y apostura, identidad de las construcciones de la familia Aznar en Totana

Resumen: Los hermanos Aznar Butigieg, Ángel y Justo, militares de carrera e implicados en la vida política de la Restauración borbónica, llevaron a cabo la construcción de suntuosas edificaciones en Totana. Unas en el casco urbano y otras en el paraje de Los Huertos, entorno en el que el cultivo del naranjo tuvo gran importancia.

Palabras clave: Justo, Ángel, militares, huerto, eclecticismo, modernismo, palacete.

Abstract: The Aznar Butigieg brothers, Ángel and Justo, career military men involved in the political life of the bourbon Restoration, built sumptuous buildings in Totana. Some of them were built in the town centre and others in the area of Los Huertos, a place where orange tree growing was of great importance.

Keywords: Justo, Ángel, military men, orchard, eclecticism, modernism, mansion.

1. Introducción

El totanero Ignacio Aznar Navarro (1814-1889) contraía matrimonio con Ana Butigieg. Sus hijos Ángel y Justo heredaron de su padre el amor y el apego al municipio murciano de Totana, manifestando en diversas ocasiones la gran satisfacción que les producía estos lazos con sus raíces¹. Asumieron especial protagonismo en la Restauración borbónica, con implicación en el ejército español y en la realidad política de su época. Asimismo, desarrollaron un alto compromiso y conexión con Totana.

En este sentido, el militar y senador Justo Aznar intervino en la fundación de dos principales y señoriales viviendas en Los Huertos de Totana: finca San Ignacio, en las inmediaciones de la población, en el paraje de La Majadilla y Villa Concepción, en el enclave de La Charca. Su hijo Ángel Aznar Pedreño planificaba la suntuosa vivienda del huerto Santa Florentina, en las proximidades del antiguo camino de La Huerta. Dos de estas construcciones (Concepción y San Ignacio) se encuentran en un avanzado estado de deterioro, mientras que Santa Florentina ha sido restaurada, en integridad y respeto, conservando su ordenación primigenia.

Por su parte, Ángel Aznar, también militar y Ministro de la Guerra, alcanzó puestos de elevada responsabilidad en la carrera militar, entre otros, director de la Escuela Superior del Ejército y Teniente General. Continuando con la línea de esmero y amor a Totana, construía una lujosa mansión en el paraje de Los Huertos, en la zona denominada El Pastelero y que, lamentablemente, fue derribada con posterioridad a la Guerra Civil Española (1936-1939). Además, erigió vivienda familiar en la localidad, en la calle Vidal Abarca, muy próxima a la Casa Consistorial. Este inmueble fue adquirido por el ayuntamiento de Totana y está pendiente de un proceso de rehabilitación y uso en consonancia con la entidad de su fábrica.

El referente paterno de los hermanos Aznar, las potencialidades que ofrecían Los Huertos de Totana, la bondad de su clima, alejado de las humedades propias de Cartagena o de la bulliciosa capital del Reino, así como la posibilidad de invertir en la producción de cítricos, principalmente naranja, que con tan positivo resultado activó la vida de la villa, alentó a algunos de los miembros de este linaje a vincularse a esta población del valle del Guadalentín y residir en ella en determina-

(1) Revista Totana Ciudad 1918.

das temporadas, configurando heredades en las que disfrutar de la variedad de perfumes que envuelven este territorio, en el que macizos de flores, esbeltos pinos y amplias plantaciones de naranjos, crean un excepcional ámbito para el disfrute residencial, paisajístico y medioambiental.

2. Construcciones levantadas por Justo Aznar Butigieg y su hijo Justo Aznar Pedreño



Justo Aznar (1849-1915) fue militar de alta graduación, además de **concejal del ayuntamiento de Cartagena, diputado a Cortes y senador. Su matrimonio con Florentina Pedreño derivó su trayectoria militar y política hacia la atención de los negocios de la familia, «rigiendo y gobernando su casa de comercio... prudente, mesurado, discreto y trabajador, merced a cuyas condiciones ha ido ensanchándose la esfera de sus negocios con notable fortuna»². Estos positivos avales le permitieron desempeñar, además, el «cargo de Representante**

Depositario de la Compañía Arrendataria de Tabacos en esta provincia», también el de Cónsul honorario de Austria-Hungría y consejero del Banco de España en Cartagena, asumiendo la responsabilidad en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, en el Círculo Mercantil y en la Junta de Comercio de la ciudad portuaria.

Justo Aznar desarrolló una brillante carrera militar, recibiendo varias condecoraciones, entre ellas, la Cruz de Isabel la Católica, la Gran Cruz del Mérito Naval y la Cruz del Santo Sepulcro de Jerusalén.

2.1. Huerto San Ignacio. La Majadilla

Justo Aznar tenía su domicilio en Cartagena, sin embargo, durante concretos momentos del año ocupó su fastuosa vivienda en Los Huertos de Totana. La suntuosidad de la construcción y sus jardines despertaban la admiración de cuantos la visitaban. Una de sus hijas, Guadalupe Aznar Pedreño contrajo nupcias en Cartagena con el médico Alberto Gray Peinado, el 7 de mayo de 1913³. El matrimonio recibió esta propiedad, pasando a ser residencia de la familia Gray-Aznar, primero temporalmente y, posteriormente, de un modo más permanente⁴. La heredad comenzaba su ordenación por parte de Justo Aznar hacia finales de la década de 1880 como zona de explotación agrícola, dedicada al cultivo de naranjos. En 1889, el periódico local *La Voz de Totana* publicaba una reseña ponderando el inicio de las obras de un valioso inmueble, «principio de un extenso hotel que, a juzgar por la disposición de las paredes forales y la distribución de vanos y maderas, han de dar por resultado un magnífico edificio, digno de figurar en sitio más concurrido e importante. Y decimos más concurrido e importante porque más ameno y deleitoso no existe... Obra como la de que hablamos, hecha con el mayor desprendimiento y riqueza, y sujeta además a escogidos planos, no puede menos de resultar digna de ser habitada por los distinguidos señores que la costean»⁵. En esta residencia, que creemos poder

(2) Fuster Ezeña, J.: Sección biográfica. Excmo. Sr. D. Justo Aznar y Butigieg. Archivo Municipal de Cartagena. Hemeroteca. Cartagena Artística, 10-VII-1890.

(3) Archivo Municipal de Murcia. Prensa Digital El Tiempo, 9-V-1913.

(4) Alberto Gray era hijo de Juan Gray Yelart, natural de Aberdeen (Escocia) y de Teresa Peinado Vicente. El doctor Gray Peinado, desde la solidaridad y el compromiso social, apoyó a ciudadanos extranjeros que llegaron a España durante el conflicto bélico de 1936 y la Segunda Guerra Mundial. En reconocimiento a esa labor el gobierno francés le concedía, a mediados de la década de 1940, la medalla de «Reconnaissance Française» y la Cruz Roja de aquel país, la «Croix Rouge Française». La primera de ellas, medalla de plata, le era otorgada por el gobierno de la República francesa en octubre de 1946 a propuesta del ministro del Interior. La de la Cruz Roja Francesa, le era conferida al doctor Gray en marzo de 1948, a título póstumo. La medalla «de Vermeil» le fue dispensada, igualmente, como «testimonio de reconocimiento».

(5) Archivo General Región de Murcia. Hemeroteca. *La Voz de Totana*, 15-XII-1889. Colección particular Adelaida Arnao Aledo.

identificar con el huerto San Ignacio, fue agasajado el erudito Julio de Vargas a su paso por Totana, cuya experiencia recoge en su libro «Viaje por España», publicado en 1895.



Solariega vivienda levantada en la década de 1880 por Justo Aznar en Los Huertos de Totana.

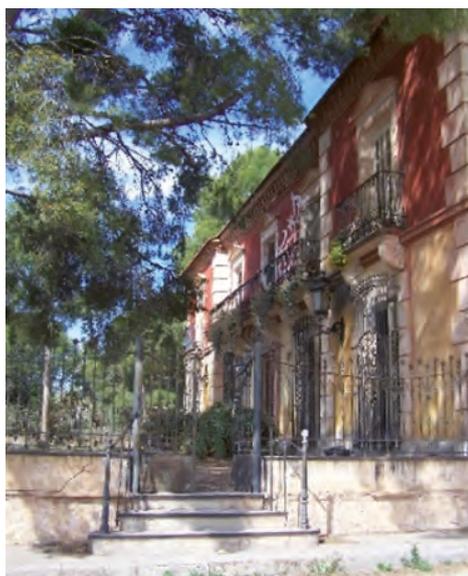
En sus páginas califica la hacienda de «magnífica posesión». La majestuosa vivienda que corona la finca, su especial empaque y magnificencia, la aproxima a la identidad de un palacete, en el que laten influencias italianas, complementadas con un elemento típico de la tradición murciana, la montera o torreta, una estructura gallarda con balcón sostenido por ménsulas y recorrido todo él por una balaustrada de forja. La simetría de sus fachadas, quebrantada en la parte posterior, en la que se levanta una anchurosa terraza, queda remarcada por lo oblongo de sus ventanales. El amplio balcón corrido de la portada, la escalinata que permite el acceso a la mansión y el énfasis del conjunto consolidan un cierto clasicismo, pre-

sente, igualmente, en las ménsulas que sostienen balconada y balcones, como también en el protagonismo de los almohadillados. Se amortigua este refinamiento con los airosos frontones que ungen sus aberturas, impregnados de originalidad y modernismo. En estos detalles se aprecian decoraciones características del Eclecticismo, cuyos perfiles alcanzan una mayor relevancia en el porche trasero. La puerta principal, un preciso trabajo de forja, adornado con filigranas, en el que aparece inscrito el nombre de la propiedad, «Huerto San Ignacio», se abre en el camino que comunica El Cañico con el de La Huerta. De menor entidad, pero de gran elegancia, es la portezuela lateral, de entrada por el último de los caminos indicados. En este entorno se situó un área ajardinada conocida popularmente como «el jardín de don Justo». Aunque se encuentra desmantelada en la actualidad se recuerda por su originalidad y sugerente atractivo, así como por la diversidad de su vegetación⁶.



Justo Aznar consagraba el huerto a la advocación de san Ignacio. En una de las salas de la planta noble se reserva una capilla-oratorio dedicada al santo de Antioquía. Retablo de la capilla.

(6) Referencia para la elaboración de este artículo se encuentra en la publicación que el autor del mismo llevó a cabo en 2020 titulada «Los Huertos de Totana, un seductor entorno donde anida el azahar».



2.2. Villa Concepción. Casa principal de la finca La Charca

En 1900 Justo Aznar levantaba en su propiedad de La Charca, la señorial vivienda que denominará «Villa Concepción». Con posterioridad, y ya habiendo fallecido Justo Aznar, residió en ella una de sus hijas, Florentina Aznar Pedreño, que contrajo matrimonio en Cartagena el 30 de abril de 1917 con José Maestre Zapata⁷. Aunque la pareja tenía su residencia habitual en Madrid, en La Charca pasaban amplias temporadas. José Maestre ejerció en aquella ciudad tareas políticas como diputado a Cortes, fue también secretario personal del ministro de Fomento, a principios de la década de 1920. Asimismo, regentó la concesión para España de los vehículos Flint, fabricados en la ciudad estadounidense del mismo nombre. En 1929 presidió la creación del Comité Ejecutivo que debía de formalizar las oportunas actuaciones para constituir la Casa de Murcia en Madrid, asumiendo la presidencia una vez establecido dicho centro⁸. Permaneciendo en la finca de La Charca, al estallar la Guerra Civil en 1936, fue sacado de la vivienda, encarcelado y asesinado. La heredad fue expropiada durante el conflicto bélico que se iniciaba en ese año.

Villa Concepción. La Charca. Totana. Levantada por Justo Aznar, se encuentra al presente en avanzado estado de deterioro. Fotografías Melchor Tudela.



La Banda Municipal de Totana asiste a la bendición de la imagen de la Milagrosa en la hacienda de los Maestre-Aznar. El acontecimiento tenía lugar el 15 de agosto de 1900.

(7) Archivo Municipal de Cartagena. Hemeroteca. El Eco de Cartagena, 30-IV-1917.

(8) MONTES BERNÁRDEZ, R.: La Casa Regional de Murcia en Madrid 1929-1979. Cangilón, nº. 34. Marzo 2015, p. 75. Asociación de Amigos del Museo de la Huerta de Murcia. Alcantarilla.

2.3. Huerto Santa Florentina. La Torreta

En los primeros años de la década de 1910, Ángel Aznar Pedreño, adquiría la hacienda conocida desde finales del siglo XIX como «huerto Alted». En ella existía una construcción inicial orientada a atender las necesidades de la heredad, «con cultivo de frutales, paleras y pinos». A partir de ese momento la reestructura otorgándole un toque de singularidad y seducción, a la vez que añade la torre. El conjunto arquitectónico alcanza una suntuosa decoración de líneas modernistas y numerosos detalles de comodidad y estilo, confiriéndole la magnificencia y singularidad que la define. La obra se concluía en 1916, coincidiendo con el nacimiento de su hijo Antonio, con lo que Ángel se la regalaba a su mujer, Florentina García de Tudela y Meseguer. La propiedad pasaba a denominarse Huerto Santa Florentina.



La Torreta se conformó como «una casa hotel de dos plantas y otro de una planta para casa de los guardeses». Las columnas de hierro que sostienen el mirador de la torre proceden de «La Maquinista de Levante», empresa de M. Zapata en La Unión.

Los descendientes de Ángel Aznar sostienen que los trabajos de reforma, ampliación y configuración del inmueble fueron trazados por su antepasado, ya que Aznar Pedreño contaba con especiales habilidades para el dibujo y la creación artística. La opinión de algunos estudiosos es firme en señalar que los diversos elementos presentes en el diseño, detalles ornamentales de azulejería y forja, como también la airosa distribución de su interior, dejan ver la maestría del arquitecto Víctor Beltrí (1862-1935). Considerando esta posibilidad y teniendo en cuenta las indicaciones de los miembros del linaje Aznar, creemos que Beltrí pudo participar sugiriendo y aportando sus conocimientos y sentido de la estética a los

trabajos de mejora y transformación, sobre todo, advirtiendo los vínculos de Beltrí con los Aznar, ya que Beltrí era familiar de José Carreño Gómez, administrador de Justo Aznar.



El licenciado en derecho Ángel Aznar Pedreño era nombrado secretario del Juzgado municipal de Lorca en 1915. A su capacidad e iniciativa se le atribuyen un principal protagonismo en el proyecto de este palacete.

La edificación principal está ordenada en dos alturas, con una torre anexa de planta pentagonal, esbelta estructura de majestuosa estampa. Esta atalaya se remata con una abertura final a modo de mirador y un tejado con formas orientales que recuerda una pagoda. En ella los arcos lobulados, tallados en madera, remiten a patrones del arte hispanomusulmán. Una estilizada composición, en su conjunto y remate, ofrece un signo de distinción. Las trece columnas metálicas sobre las que descansa la techumbre del mirador proceden de La Maquinista de Levante, ubicada en La Unión, una empresa fundada en 1890 por Miguel Zapata Sáez y continuada por su yerno José Maestre Pérez. En 1913 el arquitecto Víctor Beltrí reconstruía la vivienda de la familia Zapata en Portmán. Un vínculo más que vendría a apoyar la contribución o el asesoramiento de este arquitecto en la reforma de esta obra⁹.

(9) En la actualidad en esta edificación se puede disfrutar de la valiosa oferta gastronómica que ofrece el restaurante denominado «La Torreta de Beltrí».



La elegancia y el rico decorado del interior de la vivienda genera esferas de comodidad y lujo, con la aplicación de materiales y esquemas propios del Modernismo.

3. Construcciones levantadas por Ángel Aznar Butigieg

Ángel Aznar Butigieg (1847-1924), mantuvo a lo largo de toda su vida cálidas relaciones con Totana, en donde poseía varias propiedades, entre

ellas la magnífica vivienda situada en la calle Vidal Abarca.

Siendo muy joven ingresa en el ejército, mostrando en todo momento su lealtad a la monarquía. Así, es de destacar su activa participación para contener el motín del cuartel de artillería de San Gil, ocurrido en Madrid el 22 de junio de 1866, como también en la Tercera Guerra Carlista, en cuyo desarrollo fue herido en 1874. Alcanzó puestos de elevada responsabilidad en la carrera militar, entre otros, director de la Escuela Superior del Ejército y Teniente General. En 1910, el presidente del Gobierno, José Canalejas, le nombró Ministro de la Guerra. A principios de 1912 fue designado director general de la Guardia Civil. Tan extraordinario historial como las positivas conexiones que mantenía el general Aznar en las más altas esferas del Estado fueron de capital importancia para que a Totana se le otorgase el título de ciudad en 1918. Además de este generoso gesto, se han de referir otras esenciales colaboraciones al progreso de la localidad, subrayando su positiva implicación en el acceso al Santuario de La Santa. Martínez Rizo en la revista Cartagena Artística le dedicaba, en diciembre de 1891, unas cálidas palabras, al señalar que ennoblecía la vida de la patria «con el valor del guerrero, con la modestia del sabio, con el honor del caballero y con la rectitud del ciudadano honrado»¹⁰.



(10) Archivo Municipal de Cartagena. Hemeroteca. Martínez Rizo, I. El Eco de Cartagena, 20-XII-1891.

El general Ángel Aznar Butigieg

Ángel Aznar contrajo nupcias con Josefina Heredia, natural de Zaragoza. El matrimonio Aznar-Heredia residió en Madrid, pasando temporadas en Totana, en la vivienda urbana y en el palacete de Los Huertos, manteniendo una constante vinculación con Cartagena. De esta unión nació una hija, Presentación, que contrajo matrimonio en 1901 con el ingeniero de caminos, Francisco Manrique de Lara. El general Aznar fallecía en Madrid en 1924, trasladándose sus restos a Totana, en donde reposan en el cementerio Nuestra Señora del Carmen.

3.1. Edificación construida en el casco histórico de Totana

En la antigua calle de la Cárcel, actual Vidal Abarca, en las inmediaciones del centro histórico, el general Aznar construía su vivienda familiar. Se trata de un señorial inmueble erigido en tres

plantas. El piso bajo se organiza en torno a cuatro grandes ventanas, marcadas por una notable rejería. La puerta principal y la «del parador» completan esa disposición. La planta noble se formula conjugando la simetría de una primera parte, aquella que se corresponde con la sección principal, simplificándose en la zona que corona la entrada de servicio a la vivienda. En la franja superior se descubren siete aberturas iluminando «las cámaras», bordeada cada una de ellas por un recerco. Una moldura recorrida por ménsulas da forma al alero. Su fachada se ofrece en solidez y elegancia, apostando por diáfanos espacios de amplitud y funcionalidad en su interior. Los principales espacios giran en torno a un pequeño patio central que filtra la luz a las diferentes dependencias interiores. En él se situó un busto del general Aznar, regalo de la Guardia Civil en 1912, obra de gran calidad, tallada por el escultor Miguel Blay y Fábregas¹¹.



Imágenes del alzado del frontal y sección de la vivienda del general Ángel Aznar y Butigieg en la calle Vidal-Abarca de Totana. El proyecto sufrió modificaciones en su ejecución.

3.2. Huerto del general Aznar en Mortí, paisaje El Pastelero

En ese enclave, sobre una extensión de 70.000 m² dedicados a zona de recreo, paseos y jardines, con una amplia plantación de naranjos, el militar de raíces totaneras construía, para finales del siglo XIX, un conjunto de inmuebles y dependencias para atender su estancia y la de su familia en este privilegiado lugar, con la posibilidad de acoger a los amigos y parientes que acudían hasta allí. La aspiración de que los reyes visitasen este entorno hizo que se planificase un diseño acorde con tan altos dignatarios. Mantener esta majestuosa pro-

piedad no debió de ser tarea fácil, pero, además, las duras condiciones que acompañaron al conflicto bélico (1936-1939) y las adversidades de la posguerra devastaron la casa principal, acabando en ruina para mediados de la década de 1940.

En 1945, dado el estado de abandono del conjunto, los herederos del general Aznar decidieron vender la propiedad. Pasaba entonces a manos del emprendedor empresario lorquino Juan Monserrat Millán. Su nuevo dueño rehabilitaba las construcciones que lo permitían, aunque viéndose obligado, por lo deteriorada de la misma, a prescindir de la quebrantada estructura que en

(11) CÁNOVAS MULERO, J.: Bajo el cielo de Totana. Un recorrido por sus emblemas urbanos (I). Totana, 2018, pp. 111 y ss.

otro tiempo conformó la vivienda-palacete. Juan Monserrat dedicó las dependencias restauradas y adaptadas a las nuevas necesidades para uso de su familia y disfrute de los empleados de la empresa «Lorca Industrial, S.A.» de la que era copropietario junto con los hermanos Bertrand.



Un impresionante palacete, desaparecido en la actualidad y edificado por Ángel Aznar, se situó en Los Huertos de Totana, en el paraje de El Pastelero.

4. Conclusión

La presencia en Totana de la familia Aznar y sus descendientes, de notable significación por su

calidad humana y por las aportaciones que han realizado a la ciudad, resalta tanto por su compromiso y testimonio de implicación socio-política como por su profundo respeto y cariño a esta realidad urbana y a sus gentes. Por otra parte, el conjunto arquitectónico que articula esta conexión y que parte de él, lamentablemente, se encuentra en un avanzado estado de deterioro, precisa de una atención que evite la desaparición de ese excelente legado, a la vez que reclama de un conocimiento más amplio que acerque a la generalidad de los vecinos a una coyuntura que ha contribuido a forjar un pasado que fundamenta nuestro latir, abriendo cauces de reconocimiento, pero también de reflexión hacia un época y sus protagonistas, en un análisis que faculte valorar la densidad del recorrido que ha conducido a los logros alcanzados al presente.

Entender las relaciones interpersonales en esos diferentes contextos, así como los escenarios que le dieron consistencia, ayuda a conservar las esencias que nos constituyen, apostando por la solidez de un sistema en el que la cultura ocupe un lugar de consideración, desde donde seamos capaces de ahondar en las raíces para seguir con la mirada puesta en un futuro de concordia, de esperanza, de adhesión a aquello que nos integra en una colectividad aquilatada en el esfuerzo, el tesón y la lucha, pero abierta a los retos de su tiempo, aprendiendo del ayer para construir el mañana, fraguado por un hoy lúcido.

Bibliografía

- Berzal Domingo, V: Totana, un municipio agrario de la cuenca del Guadalentín. Ayuntamiento de Totana, Coato, 2006.
- Cánovas Martínez, J.: “El agua del Trasvase en Totana”. Cuadernos de La Santa nº. 1. Fundación La Santa. Totana, 1999.
- Cánovas Mulero, J.: Pensamiento, obra y escritos de Francisco Martínez Muñoz-Palao. Una defensa de la agricultura murciana a principios del siglo XX. Edición: Coato. Real Academia Alfonso X el Sabio. Totana, 2014.
- Cánovas Mulero J. y Martínez Cavero, P.: “Auge y declive de los usos tradicionales del agua en Totana (Murcia)”. Revista Murciana de Antropología, 22. Universidad de Murcia, 2015.
- Cayuela Martínez, A.: “Del Círculo Conservador a la CEDA. La derecha agraria en Totana (1900-1939)”. Cuadernos de La Santa 2014. Fundación La Santa. Totana, 2014.
- Fuster Ezeña, J.: “Sección biográfica. Excmo. Sr. D. Justo Aznar y Butigieg”. Archivo Municipal de Cartagena. Hemeroteca. Cartagena Artística, 10-VII-1890.
- Cegarra Beltrí, G.: Arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862 - Cartagena 1935). Colegio Oficial Arquitectos Región de Murcia y Colegio Oficial Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, Murcia, 2004.
- González Pérez, J.: La Huerta (Totana). Aromas históricos. Ayuntamiento de Totana, 2007.
- Hervás Avilés, J. M^a. y Segovia Montoya, A.: Arquitectura y color. Editora Regional de Murcia y Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia. Murcia, 1983.
- Montes Bernárdez, R.: “La Casa Regional de Murcia en Madrid 1929-1979”. Cangilón, nº. 34. Marzo 2015. Asociación de Amigos del Museo de la Huerta de Murcia. Alcantarilla.